

segunda línea

Revista digital mensual editada por el Instituto Pastoral de la Adolescencia - Año 2 - Nº 12 - Agosto 2011

para recordarla

Editorial

Lic. Viviana Arango

Libres para nacer de nuevo en comunidad... abierta

Feliz día a todos los catequistas, a todos.

A todos los que viven y disfrutan en comunidad la tarea de anuncio y denuncia frente a una realidad que, a menudo, se nos vuelve hostil y en otras ocasiones nos habilita la sonrisa del alma.

Comunidades abiertas, sencillas, sinceras y serenas a la hora de discernir qué y cómo instalar las verdades del Evangelio.

En esta semana, más precisamente el sábado 20 y el domingo 21 (Día del Catequista), se desarrolló el Congreso Regional en el marco del III CCN que tendrá lugar en 2012.

En esa misma semana, el viernes 19, nuestro Hermano Pedro Gil Larrañaga presentaba en la CONFAR (Buenos Aires) el tema de *La Escuela en Clave Pastoral*, trabajando en torno a la Misión compartida, sabiéndonos en un mundo plural, intercultural.

Desde el IPA participamos y queremos compartir con ustedes algunos sentires en relación a este sub lema nuestro que viene de la mano de la apertura para vivir en comunidad y en su reverso contiene una comunidad que no teme ante lo diverso, lo otro, y se propone, por esto mismo, abrir, abrirse, expandirse, ampliarse... en un 'entre-dios-y-el-mundo al que pertenece', sabiendo que tal vez ese sea su rol, el de generar entres, vínculos, espacios, de contacto... de ternura... de abrazo y sostén, entre si y a otros.

Cuánta riqueza en ambos espacios, cuántos puntos en los que pararse a pensar. Cuántos modelos eclesiológicos conviven, ¡cuántos!... ¿con cuál/les acordar y por qué? ¿En cuáles habitar y por qué? ¿Cuántos modelos pedagógico pastorales?

Pensábamos ¿cuántos de estos modos de vivir, de habitar, de educar, se construir Reino en la Historia son fruto del discernimiento comunitario?... pensábamos qué difícil es la tolerancia fraterna en un mundo donde los modelos más que convivir o coexistir, no dialogan, no se comprenden desde su último (o su primer) sentido.

Hay tanto, tanto por hacer aún, tanto por discernir juntos... pero juntos.

La riqueza de las comunidades, nos parece que está en la capacidad de apertura para con el otro. El ejemplo está en Jesús: nadie hubiera pensado que el Señor se sentara en un pozo a charlar con una mujer de Samaria, o que tocara a un leproso, o que comiera con gente de los márgenes de su sociedad... El ejemplo está en Jesús... ¿será tan complejo comprender que la llave de comprensión de la sociedad actual está en quienes habitan la sociedad y no en otra parte? ¿Será tan difícil perderle el miedo al diverso, al que no es de mi comunidad, al que me trae otro aire... otro soplo... tal vez... otra vida?

Creemos necesaria la disponibilidad de las personas, de toda la persona a la apertura, al diálogo, a la vehiculización de la palabra, a la habilitación de la palabra. Entendemos que Dios se ha acercado a los hombres en la humanidad de su Hijo y que por su palabra descubrimos La Palabra que en él habita y que hace nuevas todas las cosas.

Hagamos nuevas todas las cosas en el Dios de Jesús, como Comunidades amplias que, siguiendo a su Maestro, obran en Espíritu y en verdad con palabras... pero sobre todo con hechos amorosamente concretos vividos comunitariamente.